

V Congreso Anfictiónico de América Latina

Este importante Congreso, que se proyecta realizar en México en noviembre de 2003, tiene por objeto contribuir a crear conciencia en nuestras naciones sobre principios, valores, líneas de acción y otras cuestiones fundamentales como las que siguen:

- En el internacionalizado mundo de nuestros días, ningún país puede ya resolver sus más graves problemas, procediendo por sí solo de manera aislada y dispersa;
- Pensar que la unidad y la conjugación de esfuerzos con otros pueblos debilita y aun atenta contra la soberanía nacional, es erróneo y falso. La soberanía no es un dato dado ni un concepto absoluto e invariable; es una categoría histórica siempre cambiante, y hoy, unirse a otros pueblos y sobre todo a pueblos hermanos para atacar y resolver problemas comunes, es una nueva forma de ejercer y fortalecer la soberanía nacional y regional;
- Desde hace poco más de cuarenta años Latinoamérica y el Caribe han tratado de integrarse regionalmente y de convertir en realidad el ideal bolivariano de unidad; pero lo hecho hasta ahora, sin ser deleznable, es insuficiente y con frecuencia inadecuado. El proceso de integración se ha limitado en gran medida a acciones económicas e incluso meramente comerciales, y a crear zonas de libre comercio. En años recientes la integración ha logrado avances significativos con la constitución y operación del Mercosur;
- Una genuina integración latinoamericana y caribeña debiera tener una profunda dimensión cultural, que se apoye en lo que nuestros países tienen de común y de diverso, y tienda a reafirmar y enriquecer nuestra identidad;
- La integración y el desarrollo se han vuelto inseparables. Sin desarrollo será difícil y aun imposible o al menos muy limitada la integración, y sin ésta no habrá verdadero desarrollo. Y a la vez, una y el otro requieren hoy libertad, democracia participativa, independencia real, preservación y mejoramiento del ambiente y de los recursos humanos y materiales;
- Una verdadera integración supone avanzar en tal sentido dentro de cada país y en el conjunto de la región de que forma parte. Pensar que un país desintegrado y desarticulado interiormente puede lograr la integración más allá de sus fronteras, es una ilusión;
- En la medida en que las relaciones sociales se desenvuelven hoy en marcos cada vez más amplios y aun globales, la relación entre lo nacional y lo internacional se modifica y vuelve más compleja e importante. Lo nacional tiene que internacionalizarse, y lo internacional debe contar con una sólida y firme base nacional;
- La integración y la unidad latinoamericana y caribeña no se lograrán sólo con acciones gubernamentales que se decidan burocráticamente de arriba abajo. La participación activa de la sociedad, y en particular de sus principales fuerzas populares y más importantes sectores en necesaria y aun fundamental para el éxito;

- La unidad regional, por otra parte, no es algo que pueda conseguirse espontáneamente. En rigor es una lucha de los pueblos, quienes para ser capaces de superar los obstáculos que los mantienen atrasados, dispersos y débiles deben organizarse, unirse y actuar de nuevas y más eficaces maneras;
- La globalización, sobre todo cuando representa la dominación de las grandes potencias sobre los demás pueblos, impide el progreso y el bienestar de la humanidad. Hoy, por ejemplo, el proyecto monroista de Estados Unidos, de crear una zona continental de libre comercio en América (ALCA), amenaza con reforzar esa dominación, y profundizar y hacer insuperable la dependencia, el atraso, la pobreza y el subdesarrollo de Latinoamérica y el Caribe;
- Quienes piensan que ante ese plan de dominación imperialista no hay alternativa, se equivocan. La alternativa, sin embargo, no consiste como algunos creen en volver atrás a las viejas políticas liberales desarrollistas, intervencionistas y populistas;
- Oponerse al ALCA y a las políticas neoliberales es importante, pero no basta. Esta es hora de levantar la mira, pensar y actuar por nosotros mismos de nuevas maneras y en grande, de empezar a construir en serio una nueva estrategia de desarrollo que todavía no tenemos, pero que podemos forjar.
- La lucha por nuestra unidad debe ser una lucha popular incluyente, amplia, plural, en la que no caben el dogmatismo ni las posiciones excluyentes, estrechas y sectarias. Por encima de posibles y explicables discrepancias, debemos aprender a unimos en la diversidad;
- Nuestro futuro no está predeterminado y dependerá de lo que hagamos. La integración de nuestra América debe proyectarse, como lo hizo la de Europa después de la segunda guerra mundial, hacia la creación de una Comunidad Latinoamericana de Naciones, es decir hacia una nueva forma de organización regional republicana, sobre nuevas bases jurídico-políticas;
- Esta es hora de hablar menos y hacer más. Tenía razón José Martí: “La mejor manera de decir es hacer”, y haciendo lo que hasta aquí no hicimos, “los sueños de hoy serán las realidades de mañana.”
- El V Congreso Anfictiónico de América Latina no se interesa en repetir lo que retóricamente y en actitud declarativa se ha dicho ya tantas veces. Le interesa la acción, y por eso, antes y después del encuentro que se proyecta realizar el año próximo en México, quienes lo organizan y apoyen se acercarán al mayor número posible de organizaciones y personas para que se movilicen, expliquen claramente lo que se pretende, desplieguen múltiples iniciativas, ganen a muchos otros a que se sumen a este esfuerzo unitario y demuestren en la práctica que nuestra integración y unidad no son una utopía, sino algo que está a nuestro alcance si luchamos resueltamente.

Lino Martínez Carlos Véjar Pérez-Rubio Alonso Aguilar Monteverde